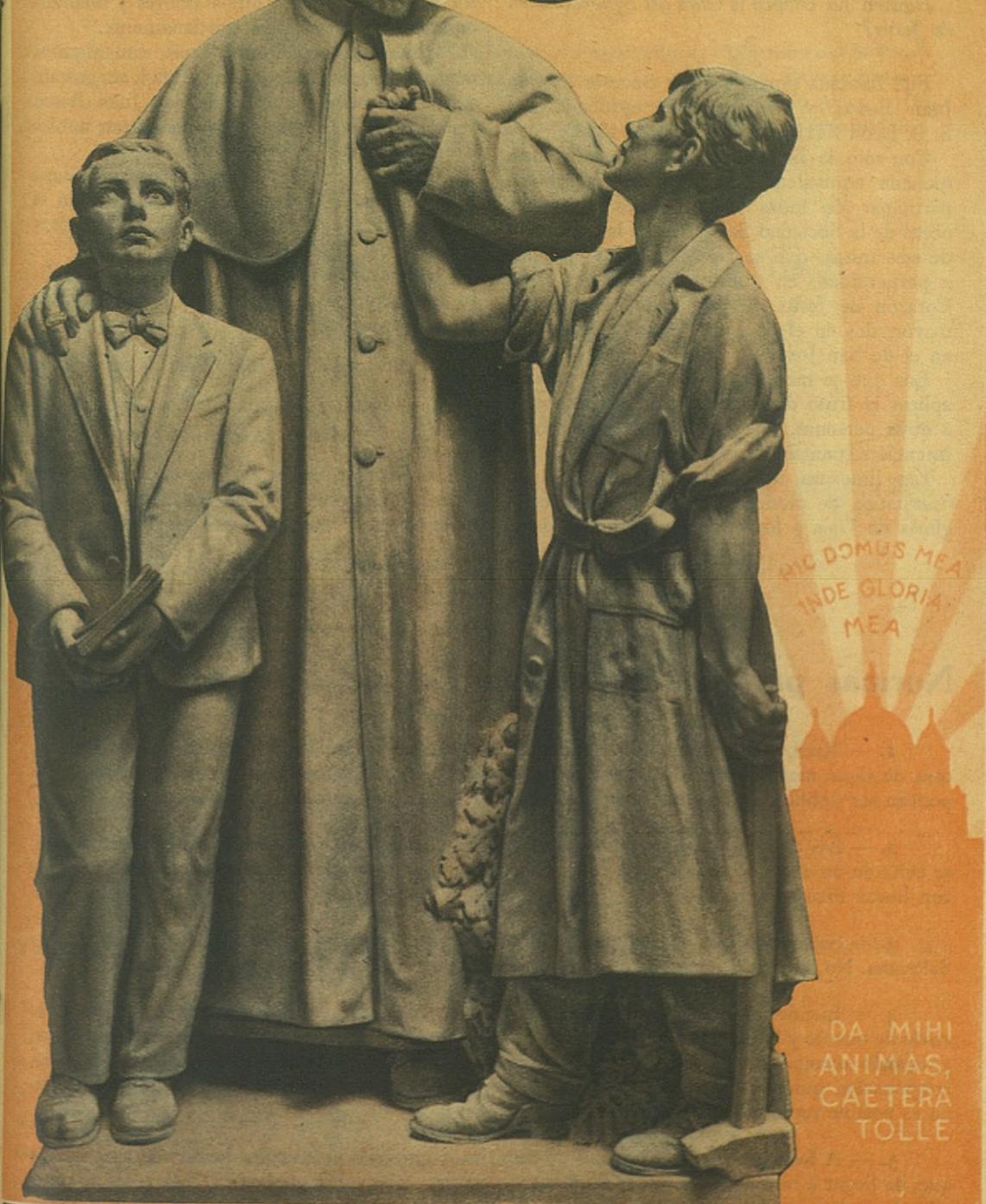


Año L - N. 11

NOVIEMBRE 1936

Boletín Salesiano



REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sagro Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sagro Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de Marfa Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los correspondentes de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agrado ciertas informaciones que nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las crónicas de fiestas o acontecimientos de especial importancia deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo raras excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro Boletín una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Avíen pues su celo nuestros correspondentes, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrólogos haremos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LI - Número 11

NOVIEMBRE 1936

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - ITALIA

SUMARIO: La ampliación del Santuario-Basílica de María Auxiliadora. - Discurso del S. Padre a los católicos españoles perseguidos. - Un difícil problema: La formación de coadjutores misioneros. - El Sexagésimo Aniversario de las Misiones Salesianas en Buenos Aires. - De nuestras Misiones: Japón, Prefectura Apostólica de Miyazaki. - Crónica de gracias. - Necrologías.

La ampliación del Santuario-Basílica de María Auxiliadora.

FERVOR DE COOPERACIÓN

Personas y entidades que se han ofrecido a costear las 60 pilastres marmóreas:

1. Turín — El Comité Central de Damas Protectoras de las Obras Salesianas.
2. » — El Ingeniero Don Roberto Daubrée.
3. » — La familia Rigoli.
4. » — El Liceo « Valsálice ».
5. » — El Instituto « Cardenal Richelmy ».
6. » — El sacerdote Don G. G.
7. » — La Unión de Ex alumnos internos de la Casa Madre.
8. » — Varios devotos de María Auxiliadora de la Crocetta.
9. Rovereto — Un grupo de Amigos de Don Bosco.
10. » — Don Leandro Francese y Doña Magdalena Fissore.
11. » — El Colegio municipal.
12. Fossano — La ciudad y su Diócesis.
13. Bra — La Familia Mauricio Aprile.
14. Parma — El Instituto Salesiano de S. Benito y sus cooperadores, en memoria de Don C. M. Baratta.
15. Módena — Los alumnos, ex alumnos y cooperadores.
16. Faenza — Don Mario Ghetti.
17. Sicilia — Los alumnos de las Casas Salesianas.
17. » — Las Hijas de María Auxiliadora.
19. Génova — Don Luis de Ponti.
20. » — Don Luis de Ponti.
21. Novara — Los cooperadores y alumnos del Instituto San Lorenzo.

22. *Cúneo* — Doña María Boffano.
 23. " — Los cooperadores y alumnos del Colegio Salesiano.
 24. *Lanzo* — L. E. L.
 25. *Ferrara* — Los cooperadores, alumnos y Damas Protectoras de las Obras Salesianas
 26. *Catania* — El Oratorio de San Felipe Neri.
 27. " — El Comité de Damas Protectoras de las Obras Salesianas.
 28. *Frascati* — El Colegio «Villa Sori»
 29. " — Los alumnos y ex alumnos del Colegio «Villa Sori».
 30. *Reggio Emilia* — Don Hermes Rossi y Doña Luisa Clementino.
 31. *San Benigno Canavese* — Los alumnos y ex alumnos de las Escuelas Profesionales Salesianas.
 32. *Milán* — Los esposos Don Ernesto Mapelli y Doña Aurelia Boschetti.
 33. *Schio* — Los oratorianos, ex alumnos y cooperadores.
 34. *Voltri* — F. C. V. G. M.
 35. " — F. C. V. G. M.
 36. *Bolonia* — Don Fortunato Nello.
 37. *Castelgandolfo* — Don C. R.
 38. *Aosta* — Don Luis Isidoro Vierin.
 39. *Mogliano Véneto* — El Instituto Astori.
 40. *Gorizia* — Los cooperadores salesianos.
 41. *Grazzano* — Los esposos Don Juan Cerruti y Doña Severiana Calvi.
 42. " — La sra. Angelina Cerruti, maestra elemental.
 43. *Sale* — La familia María Adorno viuda de Goggi.
 44. *Villa Moglia* — Varios admiradores de Don Bosco.
 45. *Marcaria* — Doña Bárbara Caccia.
 46. *Las Palmas (España-Canarias)* — Los cooperadores, alumnos y ex alumnos salesianos.
 47. *Woluwe St. Pierre* — La Inspectoría Salesiana Belga.
 48. *Lion (Francia)* — La Misión Católica Italiana.
 49. *Túnez* — El Oratorio del Sgdo. Corazón de Jesús.
 50. *Niza (Francia)* — El Oratorio de San Pedro.
 51. *Kaunas (Lituania)* — Los cooperadores salesianos.
 52. *Rákospalota (Hungria)* — La Obra Salesiana.
 53. *Lima (Perú)* — Los cooperadores salesianos.
 54. *Caracas (Venezuela)* — Los cooperadores salesianos.
 55. *Santiago (Chile)* — La Obra Salesiana.
 56. " " — Las Hijas de María Auxiliadora.
 57. *San Pablo (Brasil)* — Los cooperadores Salesianos.
 58. " " — Las cooperadoras salesianas. —
 59. " " — La Inspectoría de María Auxiliadora.
 60. " " — El Liceo del Sgdo. Corazón de Jesús.

Mientras damos las gracias a estos generosos donantes, informámosles a ellos y a todos nuestros cooperadores y amigos del estado avanzadísimo de las obras.

Las cumbres de los nuevos y altos tejados proyectan ya sobre el cielo sus impecables hileras, y una legión de carpinteros trabajan en el ajuste de la grandiosa y complicada armazón de la cúpula que iluminará el presbiterio.

DISCURSO DEL SANTO PADRE a los católicos españoles perseguidos.

Fervorosa exaltación de los nuevos mártires de la fe. — Lamentación de las horrendas profanaciones realizadas — Severa admonición a los poderes responsables de todo el mundo.

El lunes, 14 de setiembre, S. S. Pío XI recibió en Castelgandolfo a un grupo numeroso y autorizadísimo de católicos españoles huidos de su amada patria, donde sonó para ellos la hora de una persecución sin precedentes y totalmente injustificada.

Presidían el grupo los venerables Sres. Obispos de Urgel, Cartagena, Vich y Tortosa, librados milagrosamente del escarnio y de la muerte. De ellos y de todos los fieles hispanos presentes y ausentes, siempre devotísimos y muy amados de la Sede Apostólica, hizo la presentación el Embo. Cardenal Pacelli.

A sus palabras, tocadas de una emoción entrañable, contestó el Papa con este Discurso que las ondas hertzianas hicieron oír a todo el mundo, entre temblores de angustia y nublos de preocupación:

Vuestra presencia, queridísimos hijos, prófugos de vuestra y Nuestra querida y tan atrabilada España, despierta en Nuestro corazón un tumulto de sentimientos tan contrastantes y opuestos, que es absolutamente imposible dárles adecuada y simultánea expresión. Deberíamos a un mismo tiempo llorar por el íntimo y amarguísimo pesar que Nos aflige, deberíamos regocijarnos por la suave e impetuosa alegría que Nos consuela y exalta.

Estás aquí, queridísimos hijos, para decirnos la grande tribulación de la que venís; tribulación de la que lleváis las señales y huellas visibles en vuestras personas y en vuestras cosas; señales y huellas de la gran batalla de sufriamientos que habéis sostenido, hechos vosotros mismos espectáculo a Nuestros ojos y a los del mundo entero; desposeídos y despojados de todo, cazados y buscados para daros la muerte en las ciudades y en los pueblos, en las habitaciones privadas y en las soledades de los montes, así como veía el Apóstol a los primeros mártires, admirándolos y gozándose de verlos, hasta lanzar al mundo aquella intrépida y magnífica palabra que los proclama indigno de tenerles: *quibus dignus non erat mundus*.

Venís a deciros vuestro gozo por haber sido dignos, como los primeros Apóstoles, de sufrir

pro nomine Iesu; a deciros vuestra felicidad, ya exaltada por el primer Papa, llenos de oprobios por el nombre de Jesús y por ser cristianos. ¿Qué diría él mismo, qué podemos decir Nos en vuestra alabanza, venerables Obispos y Sacerdotes, perseguidos e injuriados precisamente *ut Ministri Christi et dispensatores mysteriorum Dei*?

Todo esto es un esplendor de virtudes cristianas y sacerdotiales, de heroísmos y de martirios; verdaderos martirios, en todo el sagrado y glorioso significado de la palabra, hasta el sacrificio de las vidas más inocentes, de venerables ancianos, de juventudes primaverales hasta la intrépida generosidad que pide un lugar en el carro con las víctimas que espera el verdugo.

En esta luz sobrenatural Nos os vemos y os decimos la sagrada y respetuosa admiración de todos aquellos que, aún no teniendo nuestra Fe, queridísimos hijos, en la que está la secreta divina virtud que desde hace veinte siglos enciende y alimenta aquella luz, conservan sentimientos de dignidad humana y de grandeza. Admiración de todos, queridísimos hijos, pero particularmente Nuestra, de Nos que, por la gracia de la paternidad universal, del Padre supremo de todos, participada, podemos y debemos aplicarnos la hermosa palabra divina: *filius sapiens laetificat patrem*; que abrazando con la mirada y con el corazón a todos vosotros y a todos vuestros compañeros de tribulación y de martirio, podemos y debemos deciros, como el Apóstol a vuestros primeros predecesores en la gloria del martirio: *gozo mío y corona mía*; no solamente mía, sino también del mismo Dios, que, según la hermosa y gloriosa visión del gran Profeta, con su gracia y de su mano ha hecho de cada uno de vosotros una corona de gloria y una diadema de reino: *et eris corona gloriae in manu Dómini et diadema regni in manu Dei tui*.

¡Qué magnífica reparación es esta que vosotros, queridísimos hijos, habéis ofrecido y estás ofreciendo todavía a la divina Majestad, en tantas partes y aun en la misma España, de tantos desconocida, negada, blasfemada, rechazada y ofendida de mil maneras horren-

das! ¡Cuán oportuna, providencial y agradecida de Dios es vuestra reparación de fidelidad, de honor y de gloria, en estos nuestros días a los que estaba reservado oír el horrendo grito: sin Dios, contra Dios!

Pero todos estos esplendores y reflejos de heroísmo y de gloria, que vosotros, queridísimos hijos, Nos presentáis y recordáis, por fatal necesidad Nos hacen ver más claramente, como en una grande apocalíptica visión, las devastaciones, los estragos, las profanaciones, las ruinas, de las que vosotros, queridísimos hijos, habéis sido testigos y víctimas.

Cuanto hay de más humanamente humano y de más divinamente divino; personas sagradas, cosas e instituciones sagradas; tesoros inestimables e insustituibles de fe y de piedad cristiana al mismo tiempo que de civilización y de arte; objetos preciosísimos, reliquias santísimas; dignidad, santidad, actividad benéfica de vidas enteramente consagradas a la piedad, a la ciencia y a la caridad; altísimos Jerarcas sagrados, Obispos y sacerdotes; Vírgenes consagradas a Dios, seglares de toda clase y condición, venerables ancianos, jóvenes en la flor de la vida, y el mismo sagrado y solemne silencio de los sepulcros, todo ha sido asaltado, arruinado, destruido con los modos más vilanos y bárbaros, con el desenfreno más libertino, jamás visto, de fuerzas salvajes y crueles que pueden creerse imposibles, no digamos a la dignidad humana, sino hasta a la misma naturaleza humana, aun la más miserable y la caída en lo más bajo.

Furor fratricida.

Y sobre este tumulto, y de este choque de desenfrenadas violencias, a través de los incendios y matanzas, una voz lleva al mundo una nueva verdaderamente horrenda: «los hermanos han matado a los hermanos...». La guerra civil, la guerra entre los hijos del mismo país, del mismo pueblo, de la misma madre patria. ¡Dios mío! La guerra es siempre — siempre, aun en las hipótesis menos tristes — cosa tan tremenda e inhumana... el hombre que busca al hombre para matarlo, para matar al mayor número posible, para dañar al mismo hombre y a sus cosas con los medios siempre más poderosos y mortíferos... ¿Qué decir cuando la guerra es entre hermanos? Se ha dicho con razón que la sangre de un hombre solo, derramada por la mano de su hermano, es demasiado para todos los siglos y para toda la tierra; ¿qué deberemos decir de las matanzas entre hermanos que todavía y continuamente se anuncian?

Y hay una fraternidad que es infinitamente más sagrada y más preciosa que la fraternidad humana y de patria: es la que nos une en la hermandad de Cristo Redentor y como hijos de la Iglesia Católica, que es el Cuerpo Místico del mismo Cristo, el tesoro plenario de todos los beneficios de la Redención. Y precisamente esta sublime fraternidad, que es la que ha hecho a la España cristiana, es la que más ha sufrido y todavía está sufriendo en las presentes desdichas.

Diríase que una preparación satánica ha vuelto a encender, y más viva, en la vecina España, aquella llama de odio y de la más feroz persecución, que, como abiertamente se confiesa, está reservada para la Iglesia y la Religión Católica, único y verdadero obstáculo para la irrupción de aquellas fuerzas que ya han dado muestra y medida de sí en el conato de subversión de todos los órdenes, en Rusia, China, México, Sud-América; pruebas y preparaciones, precedidas, acompañadas incesantemente de una universal, constante, habilísima propaganda, encaminada a la conquista del mundo entero, de aquellas absurdas y desastrosas ideologías, que, después de haber seducido y agitado las masas, terminan por armarlas y lanzarlas contra toda humana y divina institución, lo que, por fatal necesidad, no dejará de suceder, en condiciones y proporciones aún peores si, por falsos cálculos e intereses, por ruinosas rivalidades, por egoísta rebusca de ventajas particulares, todos aquellos que deben no acuden a remedios, quizás ya demasiado tardíos.

Participes de aquella universal, divina paternidad, que abraza a todas las almas creadas por Dios, redimidas por la sangre de un Dios y todas destinadas a Dios, paternidad que tantos y tan sublimes vínculos y deberes añade a los de la solidaridad humana, no podemos menos de manifestar una vez más, en esta reunión que vuestra presencia, queridísimos hijos, hace tan solemne y conmovedora por la sagrada sublimidad de vuestros sufrimientos, no podemos menos de expresar, decimos, Nuestro dolor paternal por tantos males y destrozos, y más particularmente por tantas matanzas entre hermanos, por tantas ofensas a la dignidad y a la vida cristiana, por tantas ruinas de la más sagrada y preciosa herencia de un pueblo nobilísimo que Nos es singularmente querido.

Enseñanzas para todos.

Mas, los hechos, que vuestra presencia, queridísimos hijos, recuerda y atestigua, no

son solamente sucesión impresionante de destrucciones y ruinas; son también una escuela desde la que se proclaman gravísimas enseñanzas a Europa y al mundo entero. Al mundo, ahora todo azotado, enmarañado, trastornado por la propaganda subversiva; y particularmente a Europa, ya tan profundamente perturbada y tan fuertemente sacudida, los tristes hechos de España dicen y predicen una vez más hasta qué extremos están amenazadas las bases mismas de todo orden, de toda civilización y de toda cultura.

Es verdad que esta amenaza es más grave y se mantiene más viva y activa por la más profunda ignorancia y desconocimiento de la verdad, por el verdadero y satánico odio contra Dios y contra la humanidad que El mismo ha redimido, en cuanto se refiere a la Religión y a la Iglesia Católica. Esta es una cosa tantas veces admitida, y, como ya hemos indicado, confesada, que es completamente superfluo insistir por Nuestra parte sobre la misma, tanto más dada la espantosa elocuencia de los hechos de España a este propósito.

Por el contrario, no es superfluo sino más bien oportuno y sobre todo necesario, y para Nos obligado, poner en guardia a todos contra la insidia con la cual los heraldos de las fuerzas subversivas buscan el modo de dar lugar a cualquier posibilidad de acercamiento y colaboración de la parte católica, distinguiendo entre la ideología y la práctica, entre las ideas y la acción, entre el orden económico y el orden moral: insidia sumamente peligrosa, buscada y destinada únicamente a engañar y desarmar a Europa y al mundo, favoreciendo así los inmutados programas de odio, de subversión y destrucción que les amenazan.

Es verdad que con esta renovada revelación y confesión de odio privilegiado contra la Religión y la Iglesia Católica en los deplorados hechos de España, se ofrece a Europa y al mundo otra enseñanza, preciosa y sumamente saludable, para el que no quiera cerrar los ojos a la luz y perderse. Es cierto y claro hasta la evidencia, por confesión de las misma fuerzas subversivas, que a todo y a todos amenazan, que el único y verdadero obstáculo para su obra es la doctrina cristiana, es la práctica coherente de la vida cristiana, como la enseñan y mandan la Religión y la Iglesia Católica.

Podría pues afirmarse de una manera cierta y evidente que dondequiera que se combate a la Iglesia, a la Religión Católica y a su acción benéfica sobre el individuo, sobre la familia y sobre las masas, se combate en unión con esas fuerzas subversivas y por los mismos objetivos

criminales. Dondequiera que con procedimientos insidiosos o violentos, según los casos, con distinciones ficticias e insinceras entre religión católica y religión política, se interponen dificultades, obstáculos e impedimentos al desarrollo de la obra y de la influencia de la Religión y de la Iglesia Católica, según el mandato divino que la acompaña y autoriza, en la misma medida se facilita y favorece la influencia y la obra deletérea de las fuerzas subversivas.

No es la primera vez que Nos hacemos y recomendamos a todos, especialmente a todos los responsables, estas gravísimas consideraciones. En un momento tan importante de la historia de Europa y del mundo, viendo Nos aproximarse la hora de tener que dar Nuestra cuenta suprema, hemos querido aprovechar vuestra presencia para renovarlas: ningún testimonio más autorizado que el vuestro, queridísimos hijos, de vosotros, ya que en vosotros mismos y en cuanto os es más querido, habéis experimentado en vuestra patria las desgracias y los males que a todos amenazan.

Acusaciones infundadas y calumniosas.

Se ha dicho, en estos últimos tiempos, que la Religión y la Iglesia Católica se han demostrado incapaces e ineficaces contra aquellas desgracias y aquellos males, y sé ha creído darnos una prueba con el ejemplo de España, y no de ella sola.

Encaja plenamente a este propósito la observación de A. Manzoni: «para justificar a la Iglesia no es necesario recurrir a ejemplos; basta examinar sus máximas».

La observación es evidente, además de sólida y profunda.

Que se Nos dé, en verdad, una sociedad en la que tengan sinceramente libre e incontrastada difusión las máximas que la Iglesia y la Religión Católica continuamente enseñan e imponen con vigor de leyes y de directivas esenciales, tal como las quiere Dios y por el mismo Dios han sido establecidas y controladas, para ser norma de la conducta y dignidad individual, de la justicia privada y pública, social y profesional, de la santidad de la familia; sobre el origen y sobre el ejercicio de la autoridad social y de toda superioridad, sobre la fraternidad humana divinizada en Cristo y en Su Cuerpo místico la Iglesia, sobre la dignidad del trabajo sublimado por Dios hasta convertirlo en instrumento de expiación y redención con la esperanza de inefables y seguras recompensas, sobre los deberes de la mutua

caridad, de la que es regla única el deber y el bien del prójimo, sentidos y medidos por un amor que no puede tener límites, porque es semejante al amor al que Dios mismo tiene derecho.

Dadnos una sociedad en la cual tengan completo e incontrastado influjo y dominio estas máximas y todos aquellos otros principios teóricos y prácticos que con las mismas se entrelazan como sus presupuestos y sus legítimas derivaciones, y Nos queremos que se nos diga si hay algo capaz de promover con más eficacia el verdadero bienestar individual, doméstico y social. No hay ninguna acción comparable a la de la Religión y de la Iglesia Católica, procurando a todas las buenas voluntades los medios para sacar de aquellas máximas y de aquellos principios todo el bien práctico, cuyo secreto y fuerza productora, merced a la gracia divina, son la oración y los sacramentos, instrumentos y vehículos de la misma gracia. Quedan siempre las terribles posibilidades de la negligencia, de la inercia, de la resistencia, de la oposición que dimanan de la libertad humana, y ¡cuántas cosas tristes encuentran en ella su explicación y su origen, sin complicidad alguna de la Religión y de la Iglesia Católica, antes bien con una incesante contradicción y oposición a cuanto ellas enseñan y procuran arraigar por todos los medios en las vidas vividas cristianamente.

Obstáculos injustificables.

Pero hay también, y no podemos menos de indicarlas, otras explicaciones y orígenes de aquellas cosas que se quieren atribuir a la insuficiencia e ineeficacia de la Religión y de la Iglesia Católica. ¿Qué puede hacer la Iglesia Católica si no deplorar, protestar, suplicar, cuando, y donde a cada paso que da, se ve contrastada e impedida su influencia en la familia, en la juventud, en el pueblo, es decir en los ambientes precisamente que más necesitan de su presencia y de su función de Madre y de Maestra?

¿Qué otra cosa puede hacer la Iglesia Católica, cuando y donde la prensa católica destinada a la difusión, exposición y defensa de las máximas genuinamente cristianas que sólo la Iglesia Católica posee y enseña, conservadora única del genuino integral cristianismo, se desearía quedara relegada al templo y al púlpito, cada vez más angustiada y recelada, mientras toda libertad, todo favor o al menos toda tolerancia está reservada a la prensa que parece tener el mandato y propósito de confundir las ideas,

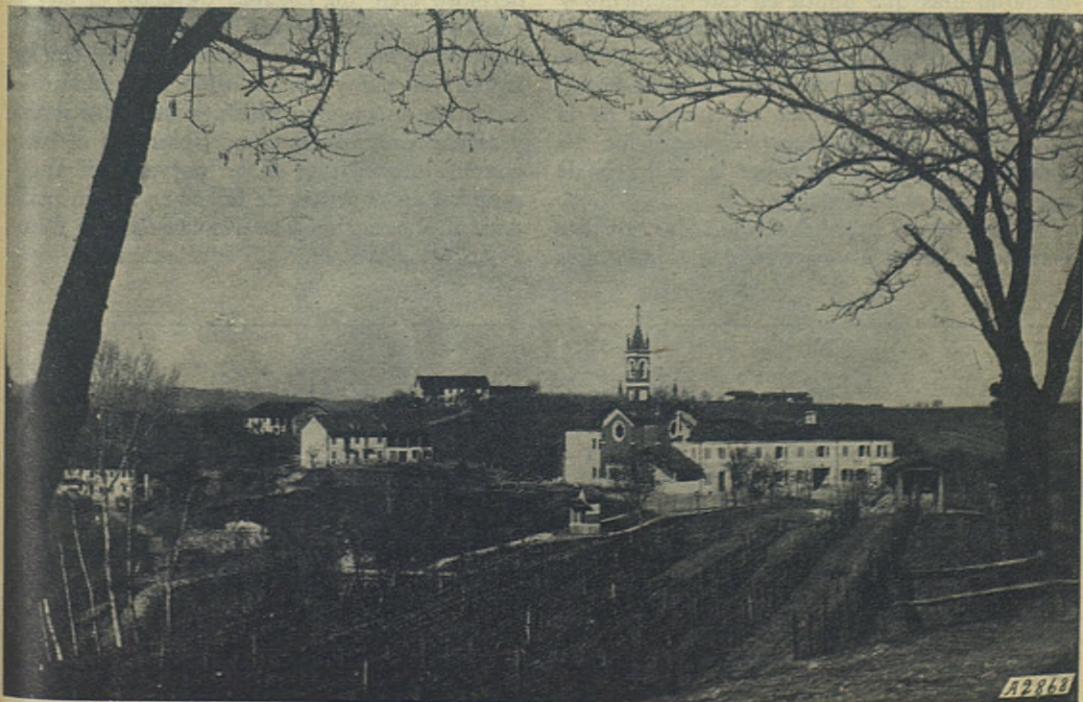
falsear y sofisticar los hechos, derramando sospechas y descrédito contra la Iglesia, sus cosas y personas, sus máximas y sus instituciones, hasta predicar en su lugar cristianismos y religiones de nuevo cuño? Y cuando se impide y paraliza la influencia y la obra benéfica de la Religión y de la Iglesia Católica por tantos impedimentos que casi hacen imposible la práctica de la vida cristiana y el cumplimiento de los deberes que la Iglesia impone para alimento de la vida interior y espiritual, por esta diversión incesante y vertiginosa que en nuestros tiempos entretiene y trastorna a la juventud, y no a ella sola, en cosas exteriores y materiales; y aún más y peor por esta general inundación de una inmoralidad que cada vez más tiende a romper todo freno de las leyes, que parece ya haber apagado en tantas almas todo sentimiento de pureza y de dignidad, de conciencia y de responsabilidad, por tan graves y continuos escándalos dados y sufridos. *Miseris facit populos peccatum;* y es ciertamente una muy grave y formidable responsabilidad la de aquellos que, por razón y según la medida de sus cargos, especialmente si son públicos, no opongan todos los remedios y todas las defensas posibles a tan grandes males.

Sabemos que ciertamente también otros y muchos y graves impedimentos, en los diversos campos de la vida pública y privada, colectiva e individual, se oponen a la plena eficacia de la acción y de la influencia de la Religión y de la Iglesia Católica.

Queremos limitarnos a estas observaciones hechas y no retardar más la Bendición paterna, apostólica, que habéis venido a pedir al Padre común de vuestras almas, al Vicario de Cristo, Bendición que vosotros, queridísimos hijos, tanto deseáis y también vuestro Padre deseas otorgaros, Bendición que vosotros tan largamente merecéis. Y como vosotros queréis, así también Nos queremos y hemos dispuesto que Nuestra voz que bendice se extienda y llegue a todos vuestros hermanos de sufrimiento y de destierro, que desearfan estar con vosotros y no pueden. Sabemos cuán grande es su dispersión; quizás ha entrado también esto en los planes de la divina Providencia para más de un provechoso fin. Esta Providencia os ha querido en tantos lugares, para que en tantas y tan lejanas partes, con las señales de las cosas tristísimas que han afligido a vuestra y Nuestra querida España y a vosotros mismos, llevarais el testimonio personal y viviente de la heroica adhesión a la Fe de vuestros mayores, que a centenares y millares (y vosotros sois del glorioso número) ha agregado confesores y mártires.



Casa donde se forman nuestros misioneros coadjutores catequistas.



Plácida visión de Murielgo-Becchi donde se meció la cuna de S. Juan Bosco.

tires al ya tan glorioso martirologio de la Iglesia de España; heroica adhesión que (lo sabemos con indecible consuelo) ha dado lugar a imponentes y piñísimas reparaciones y a un tan vasto y profundo despertar de piedad y de vida cristiana, especialmente en el buen pueblo español, que nos hace ver el anuncio y el principio de cosas mejores y de más serenos días para toda España.

A todo este bueno y fidelísimo pueblo, a toda esta querida y nobilísima España que ha sufrido tanto, se dirige y quiere llegar Nuestra Bendición, como va e irá, hasta el completo y seguro retorno de serena paz, Nuestra cotidiana oración.

Sobre toda consideración política y mundana, Nuestra Bendición se dirige de una manera especial a cuantos se han impuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la Religión, que es como decir los derechos y la dignidad de las conciencias, la condición primera y la base segura de todo humano y civil bienestar. Tarea, hemos dicho, difícil y peligrosa, también porque demasiado fácilmente el empeño y la dificultad de la defensa la hacen excesiva y no plenamente justificable, además de que no menos fácilmente intenciones no rectas e intereses egoístas o de partido se interponen para enturbiar y alterar toda la moralidad de la acción y todas las responsabilidades. Nuestro corazón paterno no puede olvidar, al contrario recuerda más que nunca en este momento y con los sentimientos del más sincero reconocimiento paterno, a todos aquellos que, con pureza de intención y con sinceros propósitos, han tratado de intervenir en nombre de la humanidad. Nuestro reconocimiento no ha disminuido, a pesar de saber la ineficacia de sus nobilísimos esfuerzos.

¿Y los otros? ¿Qué decir de todos aquellos otros que también son y siguen siendo hijos

Nuestros, no obstante que en las personas y en las cosas que Nos son más queridas y más sagradas, con actos y métodos extremadamente odiosos y cruelmente persecutorios, y aún en Nuestra misma persona, cuanto la distancia lo consentía, con expresiones y actitudes sumamente ofensivas Nos han tratado, no como hijos a un Padre, sino como enemigos a un enemigo particularmente odiado?

Tenemos, queridísimos hijos, divinos preceptos y ejemplos que pueden parecer de demasiado difícil obediencia e imitación para la pobre y sola naturaleza humana, y son por el contrario tan hermosos y atrayentes para el alma cristiana, — para vuestras almas, queridísimos hijos — con la gracia divina, que no hemos podido ni podemos dudar un instante acerca de aquello que Nos queda por hacer: amarles, amarles con un amor particular de compasión y de misericordia, amarles y, no pudiendo hacer otra cosa, orar por ellos; orar para que vuelva a sus inteligencias la serena visión de la verdad y abran de nuevo sus corazones al deseo y fraterna visión del verdadero bien común; orar para que vuelvan al Padre que con grandes deseos les espera, y se hará una fiesta de grande alegría a su retorno; orar para que estén con Nos, cuando dentro de poco — tenemos plena confianza en Dios bendito de lo cual es augurio glorioso la presente festividad de la Exaltación de la Santa Cruz: *per crucem ad lucem* — el arco iris de la paz brillará en el hermoso cielo de España, trayendo el alegre anuncio a todo vuestro grande y magnífico País; de la paz, decimos, serena, segura, consoladora de todos los dolores, reparadora de todos los daños, que satisfaga todas las justas y sabias aspiraciones compatibles con el bien común, anunciadora de un porvenir de tranquilidad en el orden, de honor en la prosperidad. Y ahora: *Benedicat vos Omnipotens Deus, Pater, et Filius et Spiritus Sanctus.*

SRES COOPERADORES

consultad el *Tesoro Espiritual*. Propagad la *Obra Pía*
del Sagrado Corazón. ~ Véase la cubierta
de nuestro "Boletín"



A Becchi acuden continuas romerías. - He aquí una de maestros nacionales deseosos de seguir las huellas del Santo educador de la juventud.

UN DIFÍCIL PROBLEMA

LA FORMACIÓN DE COADJUTORES MISIONEROS

(Continuación).

Formación religiosa y misionera. — La formación moral y religiosa de estos aspirantes misioneros se desenvuelve y perfecciona conforme a las normas y costumbres ordinarias de todas las casas salesianas, pero matizándola con una vida más rica de fervor y un sentido más hondo de la piedad, con una especial dedicación y entrenamiento para el trabajo y un extraordinario espíritu de sacrificio.

He aquí sus prácticas de piedad obligatorias: *Diarias*: las oraciones de la mañana y de la noche, la asistencia a la santa misa, el rezo del santo rosario y una breve lectura espiritual. *Mensuales*: el piadoso ejercicio de la buena muerte, la conmemora-

ción de María Auxiliadora los días 24 de cada mes. *Anuales*: el triduo de preparación al nuevo curso y los ejercicios espirituales, que duran cinco días, siendo tres de ellos completos.



Misioneros en Becchi ante el monumento denominado "Lugar del Sueño".



El tesoro de I Becchi.
Casita en que nació Don Bosco.

La frecuencia de sacramentos, tan asiduamente recomendada por Don Bosco a sus niños, ocupa en estas casas de formación el puesto de honor, pero sin que haya sombra de imposición. Los alumnos gozan a este respecto de absoluta libertad, tanto para acercarse a la mesa eucarística como para arrodillarse a los pies del confesor. Lo único que se procura es que éste se encuentre, diariamente, a la disposición de ellos durante la misa de comunidad y el rezo de las oraciones de la noche.

Las piadosas Asociaciones de San José, del Smo Sacramento y de María Inmaculada, agrupando a los mejores de entre ellos, constituyen un medio eficacísimo para conservar y fomentar el fervor.

Mas, si la piedad es base y fundamento de toda la pedagogía de Don Bosco, *la vida de familia* es sin duda la nota característica de sus casas.

Al amor puro y desinteresado de los Superiores y a su solicitud y paternal condescendencia el alumno corresponde, inmediatamente, con un completo y respetuoso abandono filial.

Los maestros, durante la jornada, viven siempre en íntimo contacto con sus alumnos, alternando unos y otros en constante y afectuosa comunicación.

Este espíritu de familia, donde se refleja del modo más genuino y simpático es en los recreos. Quiere la tradición salesiana que todos los Superiores de la casa, sin excluir al Director, tomen parte activa en los juegos y conversaciones de los alumnos, familiarizando, por cuanto es posible, unos y otros. Para un superior celoso

y despierto que vive continuamente pendiente del bien de sus subordinados y desea conocer a fondo el carácter de cada uno, es el patio de recreo un campo precioso de observación y experiencia. Allí es donde los muchachos se abren gozosamente a la espontaneidad.

Esa atmósfera de familia resulta aún más acentuada por la facilidad que se ofrece al alumno de hablar con su Director dispuesto a todas horas a atenderle y amorosamente escucharle. Esto, sin perjuicio del cambio de impresiones que según el reglamento deben efectuar todos, cada mes, con el jefe del Instituto, o sea con el Director, e fin de que éste pueda conocer, dirigir, aconsejar y guiar paternalmente a las almas a él confiadas.

Gracias a esas frecuentes comunicaciones, el superior se apodera bien pronto del corazón del aspirante misionero, y conoce a fondo su carácter, tendencias, disposiciones. Y gracias a ese conocimiento, el proceso de una necesaria, razonada y prudente selección queda grandemente facilitado; por ella, los que carecen de las aptitudes indispensables, o sencillamente de verdadera y genuina vocación, son orientados hacia otros estados de vida más convenientes, y los aptos, que ofrecen señales inequívocas del llamamiento divino, sienten siempre más y más encendido el fervor generoso de sus deseos.

El espíritu misionero.— Cultívase, como es natural, del modo más exquisito. Llegar a poseerlo y arraigarlo ahincadamente en el alma ha de ser la preocupación dominante del aspirante coadjutor.

Señalemos alguno de los medios que para ello se emplean: lecturas hechas en común, en la capilla, reectorio y dormitorios, de vidas de misioneros; formación de Círculos en los que cada asociado toma bajo su protección a una misión o a un misionero salesiano determinados, y ofrece por él o ella sus oraciones, comuniones y sacrificios; revistas misioneras; veladas música-literarias y funciones teatrales de asuntos o ambiente misioneros, etc.

Aprovechase, además, a este objeto y con resultados inmejorables, el paso de los misioneros salesianos que vuelven a Europa. ¡Qué de preciosos gérmenes no pueden hacer brotar en el corazón generoso de estos adolescentes, un sermoncito, una conferencia, una palabra dicha confidencialmente acaso en el mismo confesionario, por alguno de esos apóstoles veteranos de nuestras misiones!

Otro medio singularmente eficaz para mantener vivo y llameante el fuego sagrado del

apostolado es lo que los hijos de Don Bosco llamamos «las buenas noches».

Consisten en unas breves palabras que los Directores de las casas salesianas dirigen todos los días, terminadas las oraciones de la noche, a todos sus subordinados reunidos en torno suyo.

Es ésta la ocasión propicia, para los superiores, de exaltar la belleza y excelencias de la vocación misionera, de narrar un hecho, un breve episodio, o comentar las varias incidencias de la vida del misionero.

Con este programa, echando mano de toda una rica gama de recursos, las aspiraciones magnánimas de estas juventudes mantéñense en constante tensión, sin que ello quiera decir que se les tenga sistemáticamente sumidos en una atmósfera de puras idealidades. No podría haber nada más fatal para la solidez y el porvenir de este género de apostolado. No, estos entusiasmos juveniles no son ni deben ser fruto de deslumbramiento, sino de elevación espiritual reflexiva, que conoce todas las puntas hirientes que ofrece a la naturaleza humana la sublime vocación que ellos cultivan, que tiene una visión exacta de los duros trabajos y continuos renunciamientos a qué, de especial manera, deberá

someterse el coadjutor misionero, cuya única ambición en el mundo será el lema: *Da mihi áimas...* adoptado por Don Bosco: Señor, dame almas y llévate lo demás.

Resultados. — ¿Y cuáles soñ los resultados, hasta ahora, de estas casas de formación? Dada la fecha reciente de su establecimiento y completa organización, no han tenido tiempo todavía de dar su pleno rendimiento y hacer afluir a nuestras misiones personal competente, provisto del bagaje de conocimientos profesionales, religiosos y misioneros que acabamos de detallar.

Es necesario recordar que la formación totalitaria de estos jóvenes requiere, por lo general, nueve años de permanencia en las casas, y que la más antigua de ellas no cuenta sino siete de vida.

Por vía de excepción y en vista de necesidades de extrema urgencia, hasta ahora estas casas sólo han facilitado algunos profesos que, truncando el obligado ciclo de su perfeccionamiento, tuvieron que ir a reforzar determinadas Escuelas de Ultramar; Palestina, Río Negro, Mato Grosso y algunos otros puestos de América.

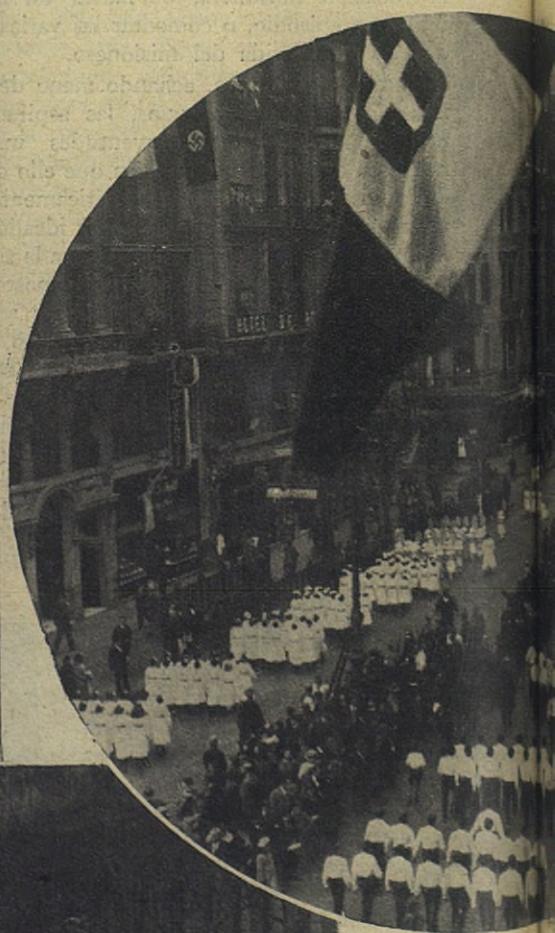
(Continuará).



Becchi. - Sitio donde el pequeño Bosco, convertido en volatinero, divertía y catequizaba.



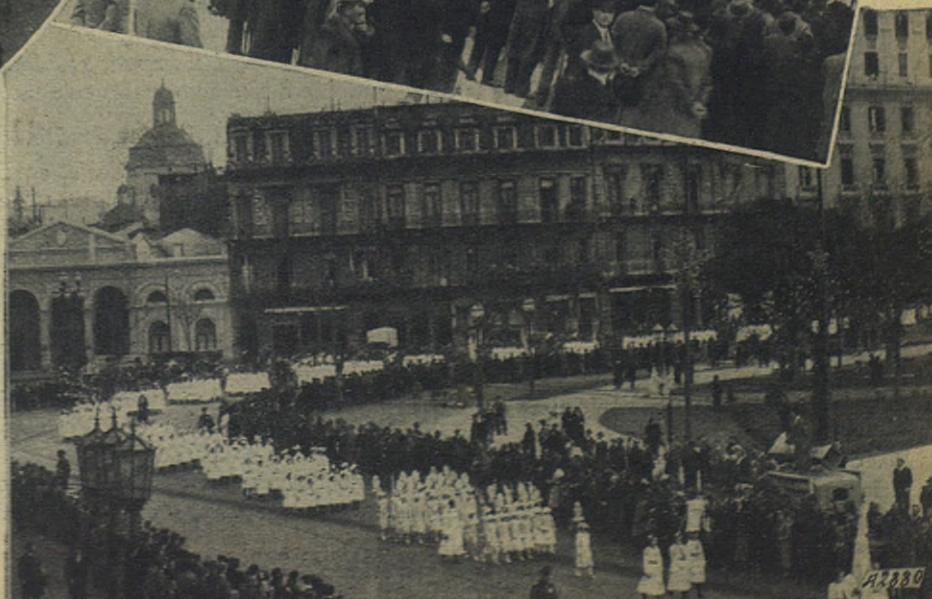
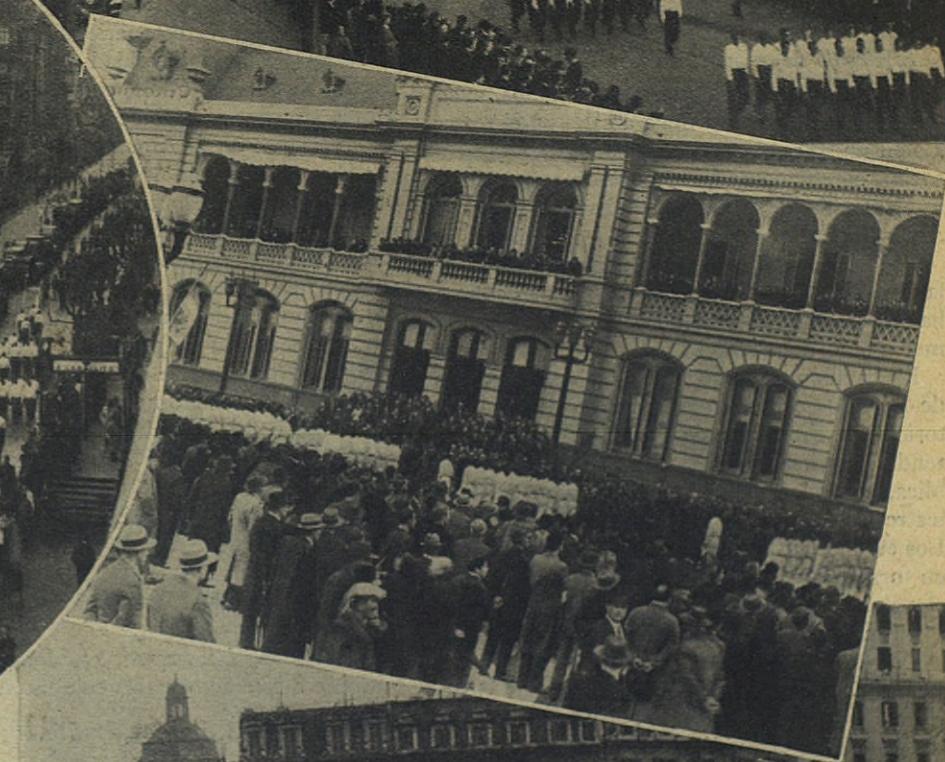
El sexagésimo aniversario
de las Misiones Salesianas
brado en Buenos Aires



La figura pri...
denal Cagliari
de la Patagonia
nier" de los
de Dolores
El magno des...
niños de los
Salesianos

rsario de
nas cele-
Aires.

procer del Car-
giero, Apóstol
agonia, "pion-
los misioneros
ot Bosco.
desfile de 15000
e los Colegios
esanos.



El Sexagésimo Aniversario de las Misiones Salesianas en Buenos Aires

Los cuatro grandes actos principales: La velada. - El desfile de juventudes. - La cena-homenaje. - La coronación de la Virgen de Don Bosco.

He aquí un resumen de las reseñas y juicios de la gran prensa bonaerense acerca de los actos solemnes a que ha dado lugar esta jubilosa fecha aniversaria.

El Pueblo del martes 7 de julio dice:

De acuerdo con lo que anunciáramos, ayer, 6 de julio, a las 18, se llevó a cabo en el teatro Colón un solemne acto de carácter académico-social, conmemorando el 60 aniversario de la implantación de la Obra de Don Bosco en la Argentina.

Pocos momentos antes de la iniciación de la función, la sala de nuestro primer coliseo hallábase completamente llena, no obstante el mal estado del tiempo.

El batallón número 1 de los exploradores de Don Bosco, perteneciente al colegio y oratorio San Francisco de Sales, se encargó de rendir honores al Sr. Presidente de la República, general Agustín P. Justo, quien llegó al teatro Colón acompañado de su señora esposa. Los exploradores citados — que se presentaron en forma impecable — les acompañaron hasta el palco oficial.

Se encontraban entre la selecta concurrencia: el Nuncio Apostólico S. E. R. Mons. doctor Felipe Cortesi; el arzobispo de Salta, S. E. R. Mons. doctor Roberto J. Tavella; el obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires, S. E. R. Mons. doctor Fortunato J. Devoto; el obispo de Santiago del Estero, S. E. R. Mons. doctor Audino Rodríguez y Olmos; el obispo de Viedma, S. E. R. Mons. Nicolás Esandi; Mons. José Borgati, vicario general de Viedma; S. E. Rmo. Mons. doctor Miguel de Andrea, obispo titular de Temnos, etc.

Además, entre las personalidades civiles, se hallaba el rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Vicente C. Gallo.

Poco antes de iniciarse el acto, entraron en la sala los miembros del Capítulo General Salesiano RR. PP. Berruti, Tirone y Serié, acompañados del presbítero Reyneri, Inspector de la misma Congregación.

La concurrencia, de pie, entonó el Himno Nacional. A renglón seguido, S. E. R. Mons. Audino Rodríguez y Olmos, obispo de Santiago del Estero, pronunció un elocuente discurso.

El presbítero Lambruschini tuvo a su cargo la dirección del coro orfeónico integrado por la Escolanía Salesiana de Bernal. La interpretación de este número fué sumamente aplaudida.

Ocupó luego el escenario del teatro Colón el rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Vicente C. Gallo, quien expuso interesantes conceptos relacionados con la obra de los salesianos en la Argentina (1).

«Don Bosco en América», obra poética, original de Nice Lotus, fué luego declamada por el ex alumno señor Luis R. Macías. Su interpretación conmovió al auditorio que insistentemente aplaudió.

Las alumnas del Instituto de María Auxiliadora presentaron un perfecto cuadro alegórico que llamó justamente la atención. La alumna Nélida Arnare recitó una interesante poesía en la cual se hallaba condensada la labor desplegada por las Hijas de María Auxiliadora en nuestro país.

Cerró el programa, la interpretación a cinco voces del Himno Salesiano, original del Padre Alcántara.

La Broadcasting Municipal irradió tan importante acto.

La Nación, *La Prensa*, *el Mundo*, dedican también a este acto varias columnas.

El día del desfile.

El citado diario *El Pueblo*, en primera página, le dedica cinco columnas, con hermosos grabados, así tituladas: «Desfilaron ayer más de 15.000 alumnos salesianos. Presentaron el desfile el Presidente de la República desde la Casa Rosada y el Cardenal Copello desde el palacio arzobispal». Luego de describir hermosamente el acto, dice: «Hemos presenciado, o mejor dicho, acompañado, a los alumnos y alumnas que desfilaron ayer en homenaje a la patria, y en todas partes pudimos escuchar frases de elogio, comentarios sinceros y aplausos entusiastas para la labor

(1) En otro número, D. m., insertaremos este magnífico discurso.

educativa de la obra de Don Bosco, que contribuye de un modo tan intenso a la formación de ciudadanos conscientes, que se lanzan a la vida con un considerable cúmulo de conocimientos y de virtudes de marcada repercusión en las actividades sociales del país. Con el acto realizado ayer, los padres salesianos han reafirmado ante la ciudad de Buenos Aires sus dotes de educadores y dignos continuadores de la obra iniciada por Don Bosco ».

De *La Nación*: « No fué un impedimento la fina llovizna que en las primeras horas de la tarde caía sobre la ciudad para que se verificara el largo desfile que presenciamos desde el balcón de la Casa Rosada.

» La manifestación recorrió la Avenida de Mayo, en toda su longitud, entre los aplausos del numeroso público que circulaba o que se hallaba a la expectativa en las aceras. Los niños y niñas marchaban al compás de la música y entonaban durante el trayecto numerosas canciones patrióticas.

» Grandes aclamaciones saludaron en la plaza Mayo la aparición de la cabeza de la doble columna, en cuya extensión uniforme se destacaba, para indicar la separación de los colegios, el blanco y el celeste de las banderas ».

La cena-homenaje.

El Pueblo. Comentóla así:

« Más de quinientos comensales ocuparon las mesas del Club Italiano para asistir a la cena de camaradería ofrecida por los ex alumnos, padres de familia, amigos y cooperadores de la Obra de Don Bosco, a los superiores salesianos que nos visitan en ocasión del 60º aniversario de la institución en el país ». Publica dos clisés, y uno de estos abarca cuatro columnas.

La Nación. Publica un clisé y afirma:

« Elocuente demostración del prestigio que rodea a la obra de D. Bosco en nuestro medio fué el importante acto realizado anoche en los salones del Club Italiano ». Transcribe párrafos del presidente del Secretariado Regional Don José Z. Ferreccio.

Cómo se ordenó el desfile.

He aquí los Colegios y Batallones de Exploradores que desfilaron:

Colegio Pío IX de Artes y Oficios; Exploradores de Don Bosco, Batallón 1 y Colegio San Francisco de Sales; Batallón 3 y Colegio Don Bosco; Batallón 4 y Colegio Santa Catalina; Batallón 5 y Colegio San Juan Evangelista;



Altas personalidades al salir del teatro Colón.



Nuestros Superiores Mayores homenajeados en el Colegio Pío IX. - El Sr. Prefecto Gral. D. P. Berruti ocupa la presidencia.

A2253

Batallón 2 y Colegio León XIII de Artes y Oficios; Batallón 6 y Colegio de Bernal; Batallón 10 y Colegio de La Plata; Batallón 13 y Colegio San Isidro; Batallón 7 y Colegio de Rosario; Batallón 19 y Colegio San Nicolás; Batallón 14 y Colegio de la Ensenada; Batallón 15 y Colegio San Antonio; Batallón 21 de Mar del Plata; Batallón 24 de Lanús; Batallón 20 de Bahía Blanca; Batallón 33 de Paraná (Entre Ríos); Colegios de Ramos Mejía, Salta, Córdoba, Tucumán, Viedma y Patagones. Escuelas Agrícolas Del Valle y La Trinidad. Colegios de María Auxiliadora: de Almagro, Barracas, Boca, Garay, Soler, Avellaneda, Bernal, Ensenada, La Plata, Morón y San Isidro.

Cerraba la columna el escuadrón de la policía montada.

Coronación de la Imagen de María Auxiliadora.

Fué éste uno de los números más lucidos de las fiestas conmemorativas. La devota Imagen se venera en el templo de San Carlos de la Capital, y fué bendecida en vida por D. Bosco (1).



Momento de la coronación.

(1) Se trata nada menos que de «La primera imagen plástica que se hizo de María Auxiliadora». En 1885, nadie había pensado en materializar la idea que de ella se había forjado Don Bosco, desplegado ante los ojos del cuerpo una visión, así fuera imperfecta, de su peregrina hermosura.

El R. P. Bellamy, director de la casa de París, encomendó al escultor Casciani modelara la soñada estatua, «según el ideal del Santo» tratando de co-

Hubo un triduo preparatorio cuya predicación estuvo a cargo del Vicario General de la Diócesis de Viedma, Mons. José Borgatti, quien, con su reconocida elocuencia, supo templar los espíritus y enfervorizar los corazones.

La ceremonia fué realizada por el Eminentísimo Cardenal Primado, al que asistían los Excmos. Mons. Felipe Cortesi, Nuncio Apostólico; Mons. Nicolás Esandi, Obispo de Viedma; Mons. Fortunato Devoto, Mons. José Tibiletti y Mons. Anunciado Serafini.

Desde el trono, situado al lado de la epístola, asistió el Cardenal Copello a la misa de acción de gracias que ofició a las 10,30 el R. P. Pedro Tirone y fué presenciada por una enorme muchedumbre. A ambos lados del trono y en los sitials respectivos estaban los obispos ya nombrados. Su Eminencia llegó poco antes de la hora señalada, siendo recibido por las altas autoridades de la Sociedad Salesiana y por un grupo de damas cooperadoras designadas

piar la que pintara el afamado Lorenzone para el santuario de Turín. Concluida la talla, en virtud de su mérito, fué expuesta en el Salón de Bellas Artes de París. Después de esta sanción de la crítica, los salesianos resuelven enviarla al fundador, a fin de que, si resultaba de su entera satisfacción, la aprobara y bendijera. Don Bosco la mira, siente la emoción de la belleza ante la inefable expresión del rostro y la armonía de líneas del conjunto, adivina el devoto influjo que la imagen estaba destinada a irradiar, y, asistido por los miembros del Consejo Superior de la Pfa Sociedad Salesiana, la bendice solemnemente en Turín, en 1885.

Remitida de nuevo a París, María Auxiliadora polariza allí durante cerca de veinte años la devoción pública, hasta que la impiedad desencadenó la tormenta de la persecución a las congregaciones religiosas. Hubo que ocultar a «La Virgen de Don Bosco», como en los tiempos heroicos en que el culto se replegaba en cuevas y catacumbas. Cerraron los salesianos franceses su Patronato de Niños Huérfanos, y el silencio más completo se hizo en torno de la colmena.

La fe velaba, sin embargo, mientras muchos emigraban y otros dormían para no despertar más, entre ellos el santo fundador. ¿Era acaso él quien, desde el cielo, debía marcar su derrotero a la imagen para que fuera a la Argentina, porción amada de su heredad, campo elegido para el extraordinario desarrollo de su instituto civilizador y fecundo? Lo cierto es que tocó a su sucesor Dom Rúa ceder a las instancias del inolvidable P. Vespignani y destinar a Buenos Aires a «La Virgen de Don Bosco». María Auxiliadora llegó a la capital del Plata en 1904, y actualmente asienta el solio de sus bondades en el camarín que se le ha asignado en el monumental templo de San Carlos, donde acaba de verificarse su coronación.



El Excmo Sr. Presidente de la República Argentina.

expresamente. Ascendió el purpurado por la escalera monumental, seguido de la comitiva prelacial y las presidentas de las comisiones de cooperadoras.

Al Evangelio, ocupó la cátedra sagrada, para pronunciar el panegírico de María Auxiliadora, el Rvdo. P. Jorge Serié, consejero general de la Sociedad Salesiana. El orador hizo una sucinta descripción del establecimiento de los Salesianos en la Argentina y en otros países de América. Ocupó luego del asombroso desarrollo de la obra en nuestro país y de su situación actual. La obra, afirmada y extendida definitivamente en todas las latitudes de nuestro territorio, está especialmente consagrada a dos grandes fines: la educación de la juventud y las misiones apostólicas. Manifestó que la otra rama de la obra de Don Bosco — el Instituto de María Auxiliadora — también desarrolla una acción importantísima en la formación de la juventud femenina. Recordó la figura admirable del santo de Turín, elevado a la dignidad de los altares por el actual Pontífice, y, con elocuencia, evocó la devoción de San Juan Bosco a María Auxiliadora, a cuya celestial protección atribuye el orador el crecimiento de la obra salesiana en el mundo.

Por último, dijo que el acto de coronación de la venerada imagen venía a ser la lógica culminación de los actos celebrados en nuestra

ciudad para festejar el 60º aniversario de la llegada de los primeros sacerdotes salesianos.

Entonado después el *Regina Coeli*, tres pajecillos condujeron la corona del Niño Dios, la de María Auxiliadora y el cetro hasta frente al camarín. El Cardenal las tomó entre sus manos y reverentemente las colocó sobre las imágenes. En esos mismos instantes la muchedumbre, no pudiendo contener su entusiasmo, proclamó en fragorosos y prolongados aplausos.

A continuación, el coro del Colegio Salesiano de Bernal, que había interpretado durante la misma un magnífico programa de música sagrada, acompañó al purpurado cuando se inició el canto del *Te Deum*, el himno jubiloso de la Iglesia.

Finalizó la función con la solemne bendición impartida por Su Eminencia.

Las coronas, tanto la que ciñe la augusta cabeza de la Virgen como la que orna la frente del Niño Jesús, son de oro macizo y pesan las dos un kilo.

Ambas han sido labradas con arte exquisito en la Sección de cincelado y arte sacro de las Escuelas Profesionales de Rosario, que tan acertadamente dirige el reputado maestro Don Pablo Perdua.

Se trata de una obra de gusto extraordinario, minuciosamente terminada, que ha merecido unánimes elogios.

En esas coronas llaman poderosamente la atención unos graciosos trofeos de lirios finamente esculpidos en el rico metal, y cuajados de piedras preciosas, que, además de realzar la belleza de la joya, afirman más y más su impresión de realeza, como conviene a la excesiva Soberana de cielos y tierra.

Desarrollo de las Obras Salesianas en la República Argentina durante estos sesenta años.

Gracias a la protección de las autoridades eclesiásticas y civiles y a la ayuda dispensada por los generosos cooperadores, las dos ramas de la Obra de Don Bosco, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, sostienen actualmente en Argentina los siguientes establecimientos:

Los Salesianos: 51 Escuelas Elementales, 10 Colegios Nacionales, 10 Escuelas de Artes y Oficios, 7 Escuelas de Agricultura, 3 Escuelas Normales, 3 Escuelas Comerciales, 1 Escuela Industrial, 1 Hogar Universitario, 79 Oratorios Festivos y 34 Batallones de Exploradores.

A los Colegios concurren alrededor de 25.000 niños. A los Oratorios, 40.000.

Las Hijas de María Auxiliadora: 39 Escuelas Elementales, 4 Escuelas Nocturnas, 3 Liceos, 2 Escuelas Normales, 2 Hospitales en La Patagonia, 1 Escuela Hogar Agrícola, 1 Academia de Artes Profesionales con sucursales en los demás colegios, 1 Instituto musical al cual están incorporados los demás colegios, 1 Pensionado: Casa de Salud para ex alumnas en Alta Gracia, 41 Oratorios Festivos.

Concurren a los colegios cerca de 20.000 niñas.

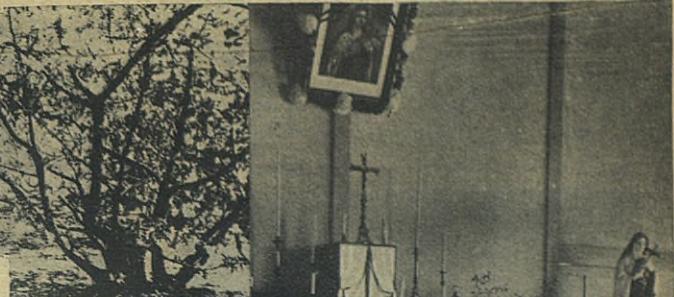
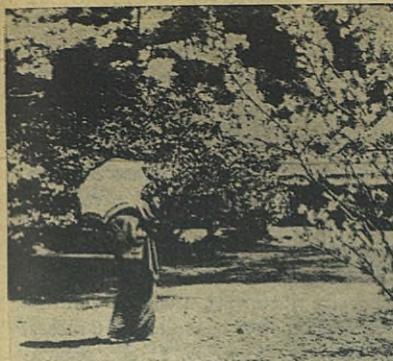
¿Cuántos niños y niñas habrán recibido en ese lapso de tiempo los beneficios de la educación salesiana? Es difícil determinarlo. Podemos, sin embargo, afirmar, sin temor de equivocarnos, que pasan de 600.000.

¡Espléndida realización de aquellas multitudes que el Santo Fundador contemplara en sus proféticos ensueños!



En el Colegio Pio IX. - Inicianse las fiestas del Sexagésimo Aniversario.

De nuestras Misiones



JAPON

Prefectura Apostólica de Miyazaki.

Una ojeada sobre la Misión, desde julio de 1935 hasta junio de 1936.

Amadísimo Padre:

Así como las golondrinas vuelven gozosas, todos los años, a visitar sus nidos, así volvemos nosotros a la Casa Madre de Don Bosco para ofrecer, por mediación de Vd., a nuestra Madre María Auxiliadora, los modestísimos resultados de nuestro trabajo anual.

Son cifras que tienen alguna elocuencia, y aunque no es mucha, basta para colmar la satisfacción del Misionero, estimular a nuestros bienhechores, que palpan de eso modo los frutos de su caridad, y tonificar a las colectividades cristianas que, aunque lentamente, ven, de día en día, robustecerse sus filas.

No hay ninguna Misión que no tenga sus características propias y esta del Japón las tiene particularísimas.

Su importancia y resultados, su modo de evolucionar y de manifestarse son muy difíciles de apreciar por aquellos que no hayan estado mucho tiempo en contacto personal con los medios japoneses, que, no hayan respirado el ambiente de este gran pueblo cuyo espíritu y posición en el mundo acaso no han sido todavía bien comprendidos.

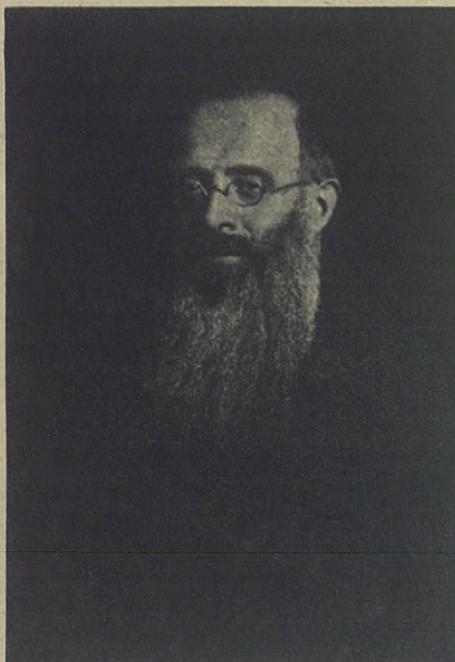
A la luz de estas consideraciones es como deben ser justipreciadas las cifras que voy a exponer acerca del movimiento de penetración del Evangelio en el Japón. Escasos los misioneros; reducidísimas aún las filas del clero indígena; perfectos, *in genere suo*, todos los medios más modernos capaces de colmar las exigencias de la vida social, familiar, escolástica, industrial y comercial, civil, militar y política; eufo-



ria demográfica, en fin, de un pueblo que recibe cada año el incremento de un millón de habitantes...

Ya se comprende que para trabajar con algún éxito en un país que ofrece tales características debe contarse con una preparación especial, imposible de improvisar.

En este vasto Imperio, lo difícil no es administrar bautismos, sino administrarlos con las garantías suficientes para que la Iglesia encuentre materiales sólidos sobre que poder constituirse. Aquí la



El Prefecto Apostólico Mons. Cimatti.

propaganda directa es casi imposible y la indirecta muy escasa de resultados. Resultan en cambio fáciles y utilísimas las obras sociales de caridad que de todos son comprendidas, y urgentes e indispensables los Centros de formación para el clero indígena.

Teniendo ante la vista todas estas cosas es como hay que leer las siguientes cifras estadísticas de una Misión que cuenta apenas ocho años de vida, habiendo sido desgajada de las diócesis de Nagasaki y Fukuoka en 1928, y elevada a Prefectura Apostólica sólo el año pasado; de una Misión que abarca 16.072,175 km. de superficie y tiene 1.826,639 de habitantes.

I. - PERSONAL CON QUE CUENTA ACTUALMENTE LA MISIÓN.

Sacerdotes, 9 - Clérigos trienales, 2 - Coadjutores, 3 - Hijas de María Auxiliadora, 16 - Catequistas, 7 - Maestros, 17 - Hijas de la caridad indígenas, 24.

II. - CENSO RELIGIOSO DEL 30 DE JUNIO DE 1936.

Católicos indígenas, 1361 - Católicos extranjeros, 30 - Religiones varias, 1500 - Catecúmenos, 103 - Paganos, 1.822,645.

III. - OBRAS EXISTENTES EN LA MISIÓN.

Seminarios indígenas, 1 con 61 alumnos de latín, filosofía y teología - Asilos infantiles, 4 con 172 asilados - Obra de la Santa Infancia, 2 con 25 pueriles - Orfanatos, 3 con 103 huérfanos - Hospicios para ancianos, 1 con 30 acogidos - Tipografías, 1 - Librerías, 1 - Escuelas nocturnas, 2 con 40 alumnos - Dispensarios médicos, 1 (150 consultas en 6 meses) - Escuelas dominicales y Oratorios, 11 con asistencia de 1880 niños - Escuelas femeninas para aspirantes catequistas, 1 con 11 alumnas - Cofradías religiosas laicas, 18 con 900 socios - Asociaciones laicas de caridad y Acción Católica, 18 con 600 socios.

IV. - RESULTADOS.

Bautismos administrados *in articulo mortis*, 142 - Comuniones pascuales, 777 - Comuniones ordinarias, 88,597 - Confirmaciones, 150 - Matrimonios, 16 - Tandas de Ejercicios Espirituales, 18 - Número de católicos en 1935: 1,246 - Número de católicos en 1936: 1,361.

AMPLIACIONES DE OBRAS Y MEJORAS REALIZADAS.

1. - En este año hemos agrandado las Secciones del Hospicio de Miyazaki destinadas a huérfanos y parvulitos, con lo cual podrá llegar a 115 el número de los acogidos.

2. - En el mismo Hospicio hemos instalado la *tipografía de Santa María*. No se imagine algo parecido a la rotativa de la S.E.I. Se trata de una pequeña máquina accionada a mano y con lo más indispensable para poder iniciar alguna publicación.

De ella salen ya, todos los meses, 10.000 ejemplares de la Revista *Ai ni ikiru* (Vivir en la caridad) destinada a la población pagana, para hacerle conocer las obras de caridad que se hacen en la Misión y llevarla de este modo al amor del Catolicismo.

La pequeña y rudimentaria tipografía publica, además, *Voces lejanas*, que conocen muy bien nuestros amigos de Europa, y pronto D. m. serán realidad otras dos publicaciones de verdadera utilidad e interés: «Los Evangelios» en lengua vulgar, con notas de nuestro Don Marega, y las «Hojitas semanales» de vulgarización catequística.

¡Ah, si pudieramos ver inundado todo el Japón de buena prensa!

En esta Misión se distribuyen mensualmente a los paganos 1,500 números del *Diario católico*, 500 del *Boletín Salesiano* de lengua japonesa, y alrededor de 50.000 hojas de propaganda.

3. - Hemos inaugurado un Dispensario farmacéutico gratuito para los enfermos pobres, y además visitas médicas domiciliarias en Miyakonojo.

4. - Hace fundado la Obra de la Santa Infancia en Beppu, con 30 asilados a cargo de las Hijas de María Auxiliadora.

5. - Pensando en asegurar el porvenir de estas obras desde el punto de vista material, hemos adquirido, a título experimental, algunas pequeñas parcelas de terreno cultivable.

VOCACIONES INDIGENAS.

Mientras tratamos por estos medios de dar impulso a las obras sociales y de caridad, procuramos además, y con todas nuestras fuerzas, fomentar las vocaciones indígenas. Nuestro pequeño Seminario de Miyazaki ha visto aumentado este año el número de sus alumnos, y esta gran bendición del cielo ha venido a hacer indispensable la ampliación de los dormitorios, pero ¡quién se mete en nuevas obras! El pobre Prefecto Apostólico se halla absolutamente exhausto de medios y ello obliga también a diferir, sine die, otras mejoras que tememos en proyecto y son de una palmaria y urgente necesidad.

Ahora, Padre querido, si quiere, démonos también un paseito por la capital, y verá como en Tokio hiere igualmente y a todo vapor el celo de sus hijos, los cuales realizan allí un trabajo intenso y fructífero.

Nuestro amado Don Tanguy sigue allí prodigando sus energías en la formación de sus 10 novicios, y demás alumnos de filosofía y teología del Noviciado y Estudiantado del Sgdo Corazón. Estas obras las consideramos como la niña de los ojos de nuestra Sociedad, y de ellas y de nuestro gran Seminario regional están pendientes nuestros corazones y pensamientos.

Se trata de 30 jóvenes japoneses y extranjeros, 30 prometedoras esperanzas, sobre las cuales invoco, amado Padre, una especial bendición.

En cuanto a la Escuela Profesional «Don Bosco» con su doble Sección de tipografía y sastrería y su notable incremento de alumnos, espera de un día

a otro recibir la aprobación oficial del Gobierno. El Oratorio Festivo a ella anexo se ve siempre lleno.

La parroquia, en fin, del barrio popular de Mikawajima, gracias al celo y a la incansable actividad del P. Escursell, tiene establecidas una hermosura de obras social-educativas en favor de aquellos pobres (Exploradores, Dispensario, Jardín de infancia, Asociaciones católicas para ambos sexos). A su Oratorio acuden diariamente 250 niños, pasando de mil en los días festivos.

¡Y pensar que para todo este vasto y heterogéneo campo de actividades contamos en Tokio sólo con 3 sacerdotes ayudados por unos pocos clérigos y coadjutores!...

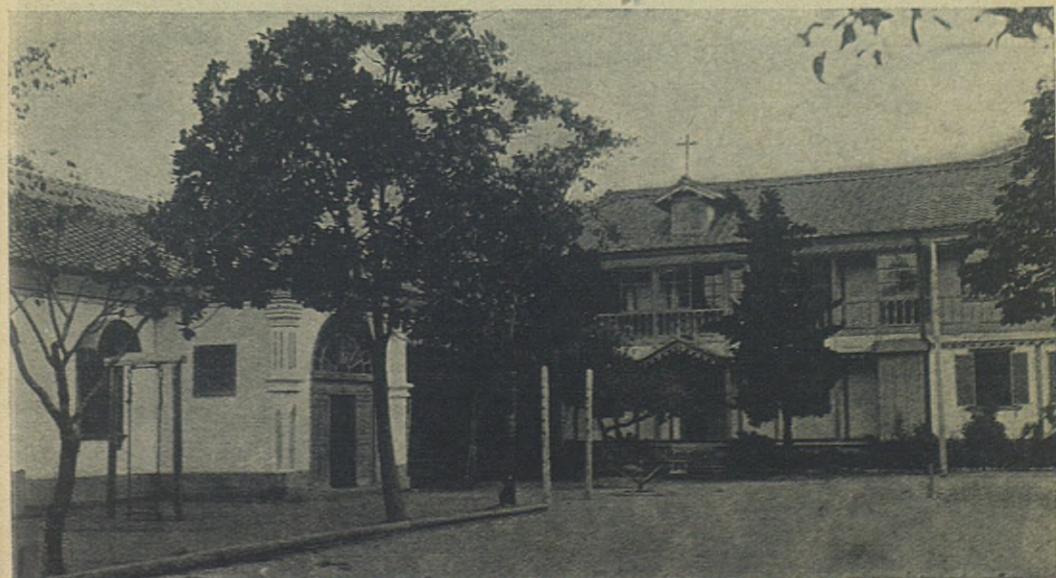
Vea, amado Padre, al lado de tanto florecer de obras, con qué exiguo número de misioneros cuenta esta Prefectura, y ayúdenos, en la forma que Dios le inspire.

Gracias sean dadas a este buen Dios que se ha dignado concedernos un nuevo año de apostolado para gloria suya y salvación de las almas. Gracias a nuestros Superiores, hermanos, cooperadores y amigos que continuamente nos han ayudado con oraciones, aientos, consejos y otros medios. Por todos ellos ofrecemos los misioneros, todos los días, nuestras oraciones y sacrificios. La recompensa merecida ya la recibirán en el cielo, cuando llegue el momento.

Necesitados de todo y de todos, afirmamos una vez más nuestra esperanza de que nunca nos faltará la caridad de los buenos.

Bendíganos, Padre amado, y bendiga especialmente a este su affmo

Mons. VICENTE CIMATTI,
Prefecto Apostólico de Miyazaki.



Japón. - Residencia de los misioneros salesianos de Nakatsu.



Buenos Aires. - La Cena-homenaje y la Velada en el teatro Colón.



Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA, La Coruña, 20 setiembre de 1936. — Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme concedido que mi hijo pudiera realizar en poco tiempo una empresa difícil para servicio de Dios y de la Patria.

D. Q. DE B.

Cooperadora Salesiana.

ARGENTINA, Buenos Aires, agosto 19 de 1936. — He hecho una novena y prometí a San Juan Bosco publicar, si era posible, la gracia que le pedía con firme convicción de serme concedida, para a la vez incitar a los fieles a su devoción y a la de María Auxiliadora.

Tuve el síntoma, indicador en la mayoría de los casos, de una enfermedad terrible, la tuberculosis. Alarmadísima, acudí a San Juan Bosco para que me hiciera el milagro de que, al reconocerme el médico, no encontrara nada.

Las gracias que vi publicadas en el Boletín Salesiano me dieron ánimos para esperar confiada tan excesivo favor y el bondadoso Santo me escuchó.

Hoy empiezo a saldar la deuda de gratitud que con él contraje, para toda la vida, dándole públicamente las gracias.

E. B.

Cooperadora Salesiana.

ARGENTINA (Bs. As.) Estación Wat, julio de 1936. — En el pasado mes de marzo fuí obligado a internarme en el hospital Italiano de Buenos Aires para una delicadísima y complicada operación de estómago e hígado, a la cual sobrevino una tan grave complicación que los doctores perdieron la esperanza de salvarme. Un amigo enfermo me ofreció una estampa de San Juan Bosco, me hizo prometer una ofrenda para el altar en construcción del Santo en la Basílica de María Auxiliadora de Turín, y me inculcó además que recibiera los Santos Sacramentos, los cuales me fueron suministrados por un sacerdote salesiano. Mi familia fué llamada urgentemente para que me vieran por última vez. Pero ¡oh portento! gracias a la intervención de San Juan Bosco, que nunca olvidaré, al quinto día reaccioné, y a los diez y seis de la operación, fui dado de alta y pude regresar a Huimarenancó, mi residencia, en compañía de mi señora, que había corrido a asistirme. Hoy, lleno de la más grande alegría y gratitud, cumplo lo prometido para mayor gloria del grande apóstol moderno de la juventud.

DIONISIO GENERO.

COLOMBIA (Santander) Labateca, diciembre de 1935. — La infrascrita hace pública manifestación de gratitud por un señaladísimo beneficio recibido de Dios Ntro. Señor, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco. Habiendo sido atacada de una grave enfermedad al pulmón y de reumatismo, no tuve otro recurso que la soberana asistencia de la Sma. Virgen y de su apóstol Don Bosco, ya que

por espacio de cuatro largos años no había conseguido mejoría con los medios humanos. Estos santos Protectores mios hicieron el milagro de aliviarne, aunque mi curación no puede aún decirse total.

Con la promesa que hice de publicar mi agradecimiento, acompaña un donativo para el culto de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

SACRAMENTO ARREDONDO C.

Cooperadora Salesiana.

ISLAS FILIPINAS, Zamboanga, agosto 2 de 1936. — Los muchos favores que esta Comunidad ha recibido mediante la intercesión de San Juan Bosco, me obligan a hacer pública nuestra gratitud para gloria de él, y a corresponder con un pequeño óbolo para sus Obras y Misiones.

Sor ROSARIO BAUSANTA,
Superiora de la Comunidad R. V. M.

MEJICO (Nuevo León) Monterrey, junio de 1936. — A María Auxiliadora doy las más rendidas gracias por haberme concedido quedar bien de una operación, después de un año de estar medicinándome, y haberme evitado una segunda operación que se hacía muy probable.

MARIA ECHEVARRIA SUAREZ.

MEJICO, Sinaloa, julio 5 de 1936. — Por un golpe en la cintura guardé cama algunos días y quedé delicada algunos meses. En uno de los días de mi largo malestar, sentí algo que creí de gravedad; apliqué la medalla de San Juan Bosco en la parte dolorida, e inmediatamente desapareció mi temor.

Gracias infinitas a Dios Ntro. Señor por mi salud, la cual me devolvió por intercesión de mi Madre Sma. Auxiliadora y del querido San Juan Bosco.

M. AMPARO VIZCARRA.

URUGUAY, Montevideo. — Tenía en perspectiva un negocio relacionado con el alquiler de una casa. Leía la vida de San Juan Bosco y veía las penurias que pasó el Santo durante mucho tiempo sin poder conseguir casa para sus niños.

Tuve fe; le pedí como gracia me ayudase en esta ocasión, y conseguí ampliamente lo que deseaba.

Como lo prometí, lo doy a conocer de este modo.

ENRIQUE BETTOSINI.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA, La Coruña. — Juanita González — Una devota.

ARGENTINA, Bahia Blanca. — E. Serralunga y A. B. de Serralunga.

ARGENTINA (Bs. As.) Quiroga. — Adela Acosta — Luis Ramizzi.

ARGENTINA (Bs. As.) Suipacha. — María Amalia D. de Martínez.

COLOMBIA (Santander) Labateca. — Betsabé Rincón de Cuéllar — Francisco Soto — Higinio Bustos — Dominga Ortiz — Hilario Vera — Dionisia C. de Osorio — Isidra Parra — Eulogio Barroso —

Matías Duarte — Ismene y Alicia Rincón — Ismael Capacho — Felipa M. de Díaz — Cayetana de Granados — Arcadio Caicedo — Verónica Durán — Familia Carvajal — Aurelio Fonseca — Miguel Arias — Juan Francisco Villamizar — José del C. Mendoza — Lucas Ortiz — Cándida R. de Mora — Valeriana V. de Capacho — Lope Leal — Matilde Rangel — Rosa Jiménez — Luis Francisco Peña — Ana Rosa Vera — Marcos Vera — Manuel Francisco Leal — Juan Delgado — Víctor Esquivel — Jesús Parra — Miguel Jaimes — Elena Carvajal — Segismundo Carrillo — Leonor Contreras — Víctor A. Parra — Florentino García — Laureana C. de Jaimes — Margarita V. de Mendoza — Fidelia C. de Mendoza.

COLOMBIA (Santander) Piedecuesta. — Herminia Mantilla de Torres.

ESTADOS UNIDOS (California) Anaheim. — Carolina de Martínez — Demeteria García.

ESTADOS UNIDOS (California) Los Angeles. — María Elena P. de Horcasitas — Agueda Mancilla — María T. de Tovar — Dolores Zaracho.

MÉJICO (Jalisco) Guadalajara. — Jesús Vidrio O. Vda de Villaseñor.

MÉJICO (Michoacán) Zamora. — Concepción Cuevas — Dolores Garibay — Susana García — Ramón Ruiz — Don Eliseo Ramírez Pbro — Rita Ruiz de Mendoza — Dolores Gaitán — Angela Garibay — María Clementina Amezcua de López.

MÉJICO (Nuevo León) Monterrey. — Tomás V. González Ll. — Dr. Juan E. Leal — Emilia García de Backmann — Moraima González — Alumnas de la Academia « Excelsior » — N. N.

PERU, Arequipa. — D. R.

URUGUAY, Bella Unión. — Carolina E. de Bellagamba.

URUGUAY, Montevideo. — Celia B. de López — Luisa Collares — Una Hija de María Auxiliadora — Una Cooperadora Salesiana — M. B.

URUGUAY Montevideo (San José) Libertad. — María Isabel Sanabria.

URUGUAY Trinidad. — María E. Sienra de Larriera.

VENEZUELA Maracaibo. — Elisa Martínez — Manuel González — Asunción Cabrera — Emelina Froconis — Mercedes Fuenmayor — Gilda Curiel — María de Yongh.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

Da gracias a la Venerable Mazzarello, por favores recibidos: Carlos L. Bermúdez, de Labateca (Colombia).

Al Venerable Domingo Savio, Juan Ruela y Sra., de Quiroga (Argentina).

Al S. de Ds. Miguel Rúa, Una devota, de Zamora (Méjico).

A la S. de Ds. Dorotea de Chopitea, Florencio León, de Sinaloa (Méjico).

NECROLOGÍAS



Demos lugar preferente en estas Necrologías a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora que, con invicta entereza de mártires, han muerto en España, y pidamos por ellos especiales sufragios.

Su número asciende a 21 y 2 respectivamente. Estos son los conocidos hasta ahora, y sus nombres los publicaremos apenas la lista que se nos ha facilitado quede comprobada.

Idéntico ruego hacemos en favor de nuestros amados cooperadores, alumnos y ex alumnos, víctimas, en la heroica nación, de la nefanda barbarie roja. Deben alcanzar una cifra muy crecida, y entre ellos queremos incluir desde luego a los que generosamente han derramado su sangre en lucha impuesta por altísimos deberes.

SALESIANOS DIFUNTOS.

Juan Succo, sacerdote — de Foglizzo (Italia) † en Turín, el 27 de agosto.

Arturo Giannoni, coadjutor — de Pescaglia (Italia) † en Pirossasco (id.), el 30 de agosto.

Domingo Farina, sacerdote — de Randazzo (Italia) † en Raliang (India), el 2 de junio.

Rosario Puglisi, sacerdote — de Linguaglossa (Italia) † en Messina (id.), el 22 de junio.

Francisco Masili, coadjutor — de Nureci (Italia) † en Lanusei (id.) el 28 de junio.

Santiago Schultz, coadjutor — de Egmating (Baviera) † en Barcelona (Venezuela), el 16 de mayo.

Julio Reyes, sacerdote — de San Cristóbal del Tachira (Venezuela) † en Los Teques (id.), el 28 de abril.

Jorge Schmidt, clérigo — de Zegrze (Polonia) † en Marienhausen (Renania), el 5 de junio.

Vicente Giaccardi, sacerdote — de Cavour (Italia) † en San Pablo (Brasil), el 17 de junio.

COOPERADORES DIFUNTOS.

ARGENTINA (Bahía Blanca). — Virginia Birettini.

ESTADOS UNIDOS Anaheim — Dolores de Guillén.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

- 1 - Circuncisión del Señor.
- 2 - Santísimo Nombre de Jesús.
- 3 - Epifanía.

- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen.
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invención de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Ave María y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ABREVIADO

España-Calpe-S A. — Ríos Rosas, 26 - Madrid

La obra más perfecta de nuestra época, por las siguientes razones:

1. - El prestigio y autoridad de sus redactores, muy conocidos, pues son los mismos que crearon la famosa ENCICLOPEDIA ESPASA. La poderosa organización de la editora que cuenta con obreros y artistas muy especializados y material gráfico perfectísimo, son la primera garantía que encuentra el lector.

2. - La gran modernidad de la obra, que le permite estar al día y ofrecer temas de palpitante actualidad que no se encuentran en obras similares, es la segunda característica.

3. - Contiene un léxico amplio del idioma, pues no sólo recoge el oficial de la Academia, sino que incluye americanismos, vocablos técnicos, equivalencias de las voces principales en francés, inglés, alemán e italiano.

LA OBRA CONSTA DE TRES
ESPLENDIDOS VOLUMENES.

Ofrece un total de más de cinco mil páginas, de apretada lectura. El tamaño de cada volumen es de 26 x 17 centímetros y están bellamente encuadrados. Esta magnífica obra contiene en conjunto: 130.000 artículos, 4.500.000 de palabras, 30 millones de letras, 10.000 ilustraciones en negro, 150 láminas a todo color.

Precio 190 pesetas. En España puede adquirirse a pagar en plazos mensuales.

Pida a la casa el folleto ilustrado que se envía gratis.

De la EDITORIAL LUIS GILI - Córcega, 405,
Barcelona.

LA BIBLIA PARA LOS NIÑOS. — Por el P. César Gallina M. S. C. Traducción del italiano. — Un vol. de 336 págs. y 34 ilustraciones; Rústica, 4 ptas.

Es el Texto Sagrado narrado con estilo fácil y sugestivo, a propósito para interesar y poner en juego las facultades intelectuales del niño y hacer que queden en él fuertemente grabadas las verdades de la Revelación, y corroborada su voluntad con la luz que de ellas dimana.

El sencillo método narrativo, las ilustraciones, el cuestionario con que se completa cada capítulo, y hasta la bella cubierta en colores hacen de este libro un texto indicadísimo para la lectura escolar.

EL LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA. — Breve explicación popular del libro sagrado de Tobías. Por el Dr. Andrés Herranz, con un prólogo del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de Toledo. Un vol. de 208 págs. Rústica 3,50 ptas. Tela 5,50.

En las páginas de este libro ofrecéense las bellas y sublimes doctrinas con que el mismo Dios dignase aleccionar a las familias que desean ver florecer la paz en sus hogares y quieren que los hijos constituyan su gozo y su corona.

Nos quejamos a diario de la juventud de nuestros días y sería harto más justo quejarnos del absoluto desorientamiento y dejación de muchísimos padres, hoy tan alejados de las nobles figuras patriarciales que, de mano maestra, aparecen dibujadas en este libro. Propagarlo y hacer que se lea en los hogares sería una hermosa obra de celo.

JESUCRISTO REY. — Serie de 31 lecturas o consideraciones sobre la Realeza de Ntro Señor Jesucristo. Por Mons. Chiesa. Versión de la 3^a edición italiana. Un vol. de 322 págs. Rústica 5 ptas.

Las treinta y una consideraciones o capítulos de este libro contienen un estudio orgánico de la Realeza de Cristo, proclamada en la áurea Encíclica *Quas primas* de Pío XI, a cuyas directivas se ajusta estrechamente el hermoso libro de Mons. Chiesa.

SIGAMOS LA SANTA MISA. — Por el Dr. Pío Parsch. Versión de la 2^a edición alemana. Un vol. de 158 págs. con ilustraciones litúrgicas. Rústica I ptas; tela 2.

Precioso estudio encaminado a facilitar, con sucesivas explicaciones, lo que la Santa Misa es y significa; su plan, origen, etc.

El libro es un acierto y hasta un alarde de economía.

BOLETÍN SALESIANO